



TERCERA SEMANA

El llamado a la familia, a la comunidad y a la participación

En la Vigilia Pascual, celebramos el bautismo de los nuevos miembros del Cuerpo de Cristo mientras recordamos nuestro propio bautismo. En el bautismo, recibimos la vocación a la santidad, que está íntimamente ligada a nuestra pertenencia a la “Comunión de los Santos”, que se esfuerza por hacer presente el Reino de Dios en la historia.

“La instancia local puede hacer una diferencia. Pues allí se puede generar una mayor responsabilidad, un fuerte sentido comunitario, una especial capacidad de cuidado y una creatividad más generosa, un entrañable amor a la propia tierra, así como se piensa en lo que se deja a los hijos y a los nietos... A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales”.

Papa Francisco, *Laudato Si'*, nn. 179, 219

La Escritura

“Este es el mandamiento que hemos recibido de él: el que ama a Dios debe amar también a su hermano”.

1 Juan 4, 21

La Tradición

“El bien común exige el bienestar social y el desarrollo del grupo mismo... debe facilitar a cada uno lo que necesita para llevar una vida verdaderamente humana: alimento, vestido, salud, trabajo, educación y cultura, información adecuada, derecho de fundar una familia, etc.”.

Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1908

La Doctrina Social de la Iglesia en acción



La USCCB lanzó la iniciativa “No estás solo”, la cual es un esfuerzo nacional para ofrecer esperanza, acompañamiento y apoyo práctico a los inmigrantes y sus familias que enfrentan momentos de miedo e incertidumbre debido a la aplicación de las leyes y prácticas migratorias en los Estados Unidos. La iniciativa se centra en acciones como el apoyo de emergencia familiar, el acompañamiento y el cuidado pastoral, la solidaridad a través de la oración y testimonios públicos, la educación sobre la enseñanza de la Iglesia y los derechos de los inmigrantes. Para más información, visiten el sitio web: justiceforimmigrants.org/you-are-not-alone.

Ayúdanos a construir comunidades en la visión de justicia de Dios

Espíritu Santo,
¡Te alabamos y te damos gracias!
Tú nos ungiste para
anunciar la buena nueva a los pobres
proclamar el perdón a los cautivos
recuperar la vista de los ciegos
poner en libertad a los oprimidos
y crear comunidades conforme
a la visión de justicia de Dios.
Muéstranos como ser
luz del mundo
sal de la tierra

semillas que brotan amor
y levadura que infunde a la humanidad
con el deseo de promover
la dignidad humana y solidaridad.
Ayúdanos a escuchar para que
los que viven en pobreza puedan dirigir
nuestros esfuerzos para
proclamar una visión con más esperanza
liberar a los cautivos de la injusticia
sanar la ceguera de los poderosos
liberarnos a todos del egocentrismo
y construir comunidad para vencer la pobreza.
Amén.